

LA IBERICA

Sociedad anónima de contraseguros
18, Doña Bárbara de Braganza, 18.—MADRID

CAPITAL SOCIAL: PESETAS 1.000.000

DELEGACION DE GUIPÚZCOA
CONSEJO CONSULTIVO DE ABOGADOS
D. Andrés Egocozabal. — D. Pedro Nolasco Sagredo. — D. Manuel Martínez Añibarro
Delegado, D. Galo Macao. — Oletinas, Buzopetola, 1, principal.—SAN SEBASTIÁN

LA IBERICA, como prueba evidente de la importancia y desarrollo que día en día van adquiriendo sus operaciones & estas de los servicios prácticos prestados a los asegurados contra incendios, llama la atención del público sobre las respetables cifras siguientes:

AÑO 1899
Capital contrasegurado hasta fin de Diciembre
PESETAS 877.935.289
Capital contrasegurado en Guipúzcoa: 41.436.247 PESETAS

Toda persona que lo solicite de esta Delegación será visitada inmediatamente por un Agente de la Sociedad, que le facilitará gratuitamente cuantos datos debe obtener, tanto en el seguro como en el contraseguro.
Agente en Irún: D. LUCIO VALVERDE

VINO Y JARABE DE DUSART

DE
DUSART

El Lacto-Fofofo de cal contenido en el Vino y Jarabe de DUSART es un reparador de los más energéticos. Añanza y endereza los huesos de los niños raquíticos, evita el torcimiento de las piernas, devuelve el vigor y la actividad a los adormecidos dentales y linfáticos, y a los que están privados de apelo, fatigados por un crecimiento muy rápido ó los estudios.

Las mujeres embarazadas que recurren al Vino ó Jarabe de DUSART soportan su estado sin fatiga alguna, sin vómitos y dan á luz criaturas robustas.

El Lacto-Fofofo de cal dado á las nodrinas enriquece su leche, preserva y cura á los niños de la Diarrea verde y de las enfermedades de desarrollo. Con su beneficio influencia la dentición se efectúa sin cansancio ni convulsiones.

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

UNICOS PRODUCTOS A BASE DE HIGADO DE BACALAO ENSAYADOS Y APROBADOS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

VINOS Y JARABE DESPINOY

DE EXTRACTO PURO DE HIGADO DE BACALAO

***** Fáciles de tomar, de sabor agradable, sin olor *****
***** Muy superior al aceite.—De eficacia segura *****

El jarabe se recomienda, especialmente para los niños delicados ó raquíticos.—De venta en todas las farmacias.

DEPOSITO GENERAL Y VENTA AL POR MAYOR
Alfredo Riera é hijos, Ingenieros, Ronda San Pedro, 36, Barcelona.

Mercado de la Brecha, San Sebastián

PUESTO  NÚMERO 27

MARCA REGISTRADA

LA PRIMITIVA FUNDADA EL AÑO DE 1884

Especialidad en mantequillas francesas extra finas de Normandía, Bretaña y Pasteurizadas.
Quesos legítimos de Brís, Camembert, Roquefort de las bodegas del Aveyron, Emmenthal, Parmesano Italiano, Port Salut y otros varios.

Sin competencia en su clase, siendo todo el género puro, legítimo y de superior calidad.

No equivocarse.—Puesto número 27

"El Norte,"

COMPAÑIA ANÓNIMA DE SEGUROS
Domiciliada en San Sebastián

CAPITAL SOCIAL 5.000.000 DE PESETAS
CONSEJO DE GOBIERNO

Presidente	— Don Ignacio Echaide
Vice-presidente	— Miguel R. de Arcaute
Vocales	— Eugenio Lonsaiz
	— Alberto Machimbarrena
	— José L. de Moyúa
	— Manuel Oliván
	— Justo Sansinenea
	— Secundino Samperio

Director-Gerente, D. LUCAS GARCIA RUIZ Director-Técnico, D. LUIS URIBARRI

Esta Compañía, creada con valiosos elementos exclusivamente del país retine, entre otras, las ventajas siguientes:

- 1.ª Tiene para todos sus efectos el domicilio en San Sebastián, lo cual permite á los asegurados liquidar sus siniestros de un modo directo con la Compañía, sin necesidad de intermediarios ni de dilaciones perjudiciales.
- 2.ª No tiene peritos extraños á la región, valiéndose para estos servicios de personal local que no pueda ser ni desconocido ni dudoso para los asegurados.
- 3.ª Sugota esta Compañía á la más severa administración, puede ofrecer al público primas bastante módicas é inferiores en la mayor parte de los casos á las aplicadas por las demás Compañías aseguradoras.

CURA DEL MAL DE ORINA

sin sentir á operar

Dolor horrible al orinar, deseo frecuente, piedra, estrecheces, orin turbio y con posos ó sangre, con las Sales Koch, 7 pías. Venta en San Sebastián, Portero, plaza Guipúzcoa, 6. Consulta ó informes gratis dirigiéndose por carta ó personalmente al Gabinete Médico Americano, Alcalá, 23, Madrid.

Ninguna ANEMIA
resistente á la

HEMOGLOBINA

de V. DESCHIENS

VINO * ELIXIR * JARABE * GRAGEAS
y HEMOGLOBINA GRANULADA

Cura racionalmente:

EPILEPSIA INSOMNIOS ELIXIR Y VINO ENFERMEDADES NERVIOSAS

Del mismo Autor: ERGOTINA

BLANDOS Y JARABE DE BLANCARD

con Toduro de Hierro Inalterable

la Anemia, la Fiebre de la Sangre, la Opilación, la Debilidad, etc.

Basarse el Producto vendido con la firma BLANCARD y las sales 40, Rue Beauregard, en Paris.

Precio: Blandos 4 fr. y 2 fr. 25; — Jarabe, 3 fr.

San Sebastián Taurino

Precioso pasadoble flamenco para piano, compuesto por D. José Larrañaga, precio 30 céntos.

De venta en esta imprenta, remitiéndose fuera de esta capital, pagando anticipado.

LA VOZ DE GUIPÚZCOA

DIARIO REPUBLICANO

PRECIOS DE INSERCIÓN

En cuarta plana, diez céntimos la línea.—En tercera plana, cinco céntimos la línea.—En segunda plana, tres céntimos la línea.—En primera plana, uno céntimo la línea.—Anuncios en primera plana, 150 pesetas la línea.—Doctores y comunicados, á precios convencionales desde los 40 céntimos y cinco pesetas la línea.—Escribas mortuorias en primera plana á una columna, 50 pesetas; á dos columnas, 100 pesetas; á tres columnas, 300 pesetas; á cuatro columnas, 500 pesetas; á cinco columnas, 400 pesetas; á seis columnas, 500 pesetas; en tercera plana á una columna, 10 pesetas; á dos columnas, 20 pesetas; á tres columnas, 40 pesetas; á cuatro columnas, 30 pesetas; á cinco columnas, 100 pesetas; á seis columnas, 150 pesetas.—Reclamos convencionales en los anuncios siempre que pasen de cinco inserciones.—PAGO ADELANTADO.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

SAN SEBASTIÁN Tres meses, cuatro pesetas; seis meses, ocho pesetas; un año, diez y seis pesetas.—PROVINCIA: Tres meses, cuatro pesetas cincuenta céntimos; seis meses, nueve pesetas; un año, diez y ocho pesetas.—EXTRANJERO: Trimestre, 15 francos; seis meses, veinte y cinco francos; un año, cuarenta y ocho francos.—Si no fuese renovada la suscripción, se dejará de servir el periódico á los diez días de terminada.—Número suelto, cinco céntimos.—Número atrasado, veinte y cinco céntimos.—PAGO ADELANTADO.

SANTAL MIDY

Inofensivo, suprime el Copáiba, la Cubeba y las inyecciones.

Cura los flujos en 48 HORAS

Muy eficaz en las enfermedades de la vejiga, Cistitis del cuello, Catarro de la vejiga, Hematuria.

Cada Capsula lleva el nombre MIDY

PARIS, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias.

Contra lombrices Iriarte

Los accidentes, la tos, el aliento fétido y otros desarreglos, acompañados en ocasiones de algo de fiebre, son ocasionados en los niños, gran parte de las veces por la presencia de lombrices.

Este preparado, que á la acción pronta y segura, reúne la cualidad de una fácil administración se ha hecho ya insustituible.

Para niños menores de 4 años, basta una paqueta blanca en ayunas.—Para mayores de 4 y menores de 10, una azul en igual forma.—Para mayores de 10 años, una paqueta color rosa.

De venta en todas las farmacias, Depósito Unión Farmacéutica Guipuzcoana.

IMPRESIONES

de todas clases. Se hacen en el establecimiento tipográfico LA VOZ DE GUIPÚZCOA, Guetaria, 14, bajo.

HERNIAS (Quebraduras)

LOS VENDIQUES ELASTICOS SIN RESORTE DE MALLA VERDE son los únicos que permiten todos los movimientos de la vida, sin incomodar, sin fatigar, sin producir inflamación, hinchazón, ni dolor. Cuidadosamente examinados por los médicos de la Academia de Medicina de París, han sido reconocidos como los mejores para el tratamiento de las hernias, y recomendados por los doctores de la Universidad de París, etc., etc.

FEMIN SALAVERRI, OPTROPEDICO
85—CALLE DEL CRISTO NUMERO 6.—BILBAO.

CÁPSULAS MATHEY-CAYLUS

de Copaiba, Cubeba y Sándalo

OLIV Y COMAR — PARIS
EN TODAS LAS FARMACIAS

MALES SECRETOS

Enfermedades de la Vejiga.

Maderas secas de roble

Tabla de 6 centímetros grueso, hasta 4 y 1/2 metros de largo
Precio del metro cúbico 100 á 180 pesetas según la longitud.

Tabla de 3 y 1/2 centímetros grueso
Precio del metro cuadrado, 5 pesetas.

Marquerío á 70 pesetas por metro cúbico
Traviesas, frontales, etc.

Descuentos convencionales para pedidos de importancia

Dirigirse á BLAKE y C.ª Plaza de Guipúzcoa, número 1, ó á D. MANUEL CENDOYA, junto á la estación del ferrocarril del Norte.

Se desea

un profesor en San Sebastián, que pueda tener en su casa como pensionista á un joven de 19 años, para aprender el español. El precio que se ofrece es el de 100 francos al mes.—Dirigirse cuanto antes á Mad. Desbrières, 265, rue St. Honoré, Paris. Contestar preferentemente en francés.

Contratos de arrendamiento

Se hallan de venta en la imprenta de este periódico, Guetaria, 14.

FOLLETO DE LA VOZ 46

Esta obra es propiedad de la Casa Editorial Masuel, de Barcelona.

LA HIJA DEL BARBERO

RELATO HISTÓRICO SOCIAL POR
CAROLINA IVERNIZIO

I

había hecho su mujer. En la vía San Zanobi, Güelfa y Panicle recuerdan todavía la belleza y la bondad de Elena, una rubia, con semblante de virgen, de formas suaves, delicadas.

Pero la pobrecilla murió un año después de su matrimonio dando á luz una niña, á la cual se puso el nombre de Juana.

El maestro Giovacchino sufrió mucho con la muerte de la mujer; y hasta se dijo que había estado durante seis meses en Bonifacio.

Y después de dieciséis años conservaba aún la cicatriz en su corazón, si bien su amor propio le impedía manifestarla.

Juana, á los dieciséis años gozaba fama de gran belleza; pero en realidad no tenía más que la belleza del diablo: la juventud unida á una gran dosis de coquetería.

Era más bien baja que alta, con los cabellos negros, siempre

rizados: los ojos brillantes no estaban quietos un momento: la boca ancha, los labios sonrosados, sensuales, estaban continuamente abiertos á la sonrisa, que ponía de manifiesto los dientes blancos, fuertes y sanos.

Estaba más pronto gruesa y aunque se apretaba mucho el busto, no conseguía hacer el talle tan delgado como ella deseaba: el pecho audaz parecía no poder contenerse en el cubre corsé ceñido, sin adorno y muy bajo, en torno del cuello blanco y curvado. Al andar meneaba las caderas con aire precoz, y miraba valientemente á la cara de los jovenculos, dispuesta á responder mal si la galantería que le dirigían no la gustaba.

Juana no tenía oficio fijo; era variable como su naturaleza. Primero deseó ser modista, después arrojó las tijeras y fue como aprendiz de una bordadora en blanco. Pronto se cansó de hacer calados y de contar hilos y se puso con una florista; pero los colores y la goma le manchaban las manos y entonces se le metió en la cabeza coser á la máquina.

Pero abandonó también esto y desde hacía algunos meses pasaba la mitad del día en la tienda de su padre y la otra mitad coqueteando en la calle.

Era atolondrada, golosa, tenía una porción de caprichos, que su

padre no conseguía jamás satisfacer. ¡Y eso que el maestro Giovacchino la daba todo lo que podía!

Estaba orgulloso de su hija, por más que ni el carácter, ni el semblante le recordaban á la difunta.

Juana era hipócrita por excelencia. Á ratos fingía la ignorancia más profunda, se mostraba esquivia al más sencillo pipero; en otros momentos sostenía con indiferencia las conversaciones más galantes y desvergonzadas.

Los hombres le agradaban y pocas veces andaba con mujeres. Era feliz cuando podía quitar el amante á alguna compañera, probablemente para reírse de él luego, para dejarle, en cuanto le aburría. Y esto sucedía tal vez el mismo día.

Tenía momentos de furia terrible, y entonces parecía realmente un demonio; daba con los pies en el suelo, se arrancaba mechones de cabellos, se retorcia las manos y prorrumpla en gritos como una loca.

Después de la misma facilidad se calmaba, y entonces prorrumpla en una risada ruidosa, infinita, que parecía una explosión de cohetes.

En aquella madrugada fríasima de invierno, el maestro Giovacchino, estaba, pues, quitando los postigos de la tienda, ayudado por el dependiente, un joven de

unos veinte años, uno de esos seres sencillos y buenos que parecen nacidos á propósito para trabajar y sufrir, que tienen la paciencia de los mártires y la lealtad de los perros.

Al contrario de su principal, y fenómeno raro entre los dependientes de peluquería. Oreste no hablaba más que cuando era preguntado; y aún cuando esto ocurría, no se le oía nunca decir mal de nadie, evitaba toda chanza, toda palabra algo picante ó contradecida nunca, por más que tuviera razón. Sobrio, modesto, no se dejaba jamás arrastrar por los amigos al café ó al teatro. Á la vez era un bello muchacho que amaba mucho á su maestro, con el cual vivía y en secreto amaba mucho á Juana, por la que se habría hecho cortar á pedazos, mientras la caprichosa muchacha no se cuidaba poco ni mucho de él.

El establecimiento del maestro Giovacchino era uno de los más antiguos de la vía San Zanobi y tenía aspecto decente y limpio.

Al barbero le gustaba tenerlo todo como un espejo, ayudándole en ello Oreste y algo también en el ambicioso Juana.

Dos pedaños de granito conducían á la trastienda, una estancia pequeña, oscura, de la cual por una escalera de madera se subía al cuarto del dependiente, cuya ventana daba sobre una

especie de huerto propiedad del dueño de la casa.

El alojamiento del maestro Giovacchino estaba compuesto de cuatro estancias: una habitación grande con dos camas, en una de las cuales dormía el barbero y en la otra el dependiente; una habitación pequeña, casi elegante para Juana; una estancia que servía para comer y también como saloncillo de recibir á los amigos de la hija del barbero, y algunos colegas del maestro Giovacchino; una cocina que parecía más bien un corredor.

El maestro Giovacchino, además del dependiente tenía una criada; una vieja que iba á hacerle el servicio, porque Juana no quería saber nada de los quehaceres de la casa.

—Hace frío de verdad esta mañana, —dijo el barbero entrando en la tienda y cerrando las vidrieras,—se hiela la punta de la nariz; convendría encender la estufa.

—Está ya preparada en la cocina, —respondió Oreste,—espera traerla cuando las brasas estuvieran bien encendidas.

—En tanto puedes hacer calentur al agua.

El dependiente se dispuso á obedecer, pero al subir los pedaños que conducían á la trastienda, apareció Juana.

Oreste dio un salto atrás para dejarla pasar. Juana no lo obser-

vó. Quedó en pie en el umbral de la puerta, cuyo portier de lana roja estaba levantado.

Contra lo corriente Juana no reía, tenía el semblante pálido, los ojos hinchados, como si hubiese dormido poco y llorado.

Estaba vestida como para salir. Encima del vestido que traía por casa, se había puesto un cinturón negro que la comprimía mucho el talle. Al cuello llevaba un pañuelo de cenefa de seda negra; sus cabellos, rizados caprichosos, rebeldes al peine, estaban medio cubiertos por una capelina de paño negro con un prendido de plumas rojas á un lado.

Pero, repito, aquella mañana Juana no estaba hermosa porque no sonreía: su actitud era triste y pensativa y su rostro no reflejaba expresión alguna de triunfo ó de alegría. Las manos las escondía dentro de un manguito negro.

El maestro Giovacchino la miró sorprendido.

—¡Levantada á estas horas! —exclamó.—¡Ya dispuesta á salir!

—Precisamente, —dijo la muchacha bajando los dos pedaños y yendo á colocarse delante del espejo, para ver si le quedaba bien el vestido,—quiero ir á la primera misa de Duomo: se gana indulgencia.

—Lo creo, con este frío; repa-